

Escala Crítica/Presente, Ventanasur, Horay20noticias, Avance

*Información opaca, cojera republicana, entidades por la libre estatales selectivas, sin coordinación ni supervisión

*Deudas

*Centro: la planeación, más que un protocolo burocrático

Víctor M. Sámano Labastida

HAY descontroles políticos nocivos para la convivencia. Por ejemplo, el piso democrático, con obras gubernamentales y efectiva rendición de cuentas, no llega de manera uniforme a los 32 estados de la república. Ese desfase se mide con desarrollo desigual y corrupción encubierta (que no aparece en los espacios mediáticos). En una colaboración anterior, retomamos una revelación presidencial sobre cómo, en otros sexenios, la federación pedía a los estados inflar la obra pública en 10 veces su valor.

Si esto no se acataba, contó López Obrador (18/04/22), los fondos federales no llegaban a los estados. Si se acataba, con empresas financieras elegidas por la federación, la multiplicación por 10 de las obras era saqueo a las arcas del país. Aseguró que eso era antes.

NÚMEROS ROJOS

LAS FORMAS democráticas necesitan concretarse en regiones y estados. México es compendio de deudas estatales que descuadran finanzas públicas. Y atorán el desarrollo. Una de dos: o existe descoordinación y falta de planeación, o existe complicidad y actos ilegales. Eso era antes, se insiste, y lo que se padece ahora es resultado de lo que se busca corregir. Si hay descoordinación o corrupción, en ambos casos, la ciudadanía pierde. Aquí es donde falta el seguimiento jurídico y periodístico de lo dicho por el Presidente sobre “la robadera en tiempos neoliberales”. Porque cambiar el modelo es también cambiar los modos, eliminar las fisuras para el saqueo.

El tobogán de la deuda pública contratada por gobiernos estatales comenzó en 2008, según datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público: de 203 mil millones de pesos se pasó a 510 mil millones en 2015, un incremento de 200%.

En la renegociación de deuda a corto plazo, el dilema será: ¿por qué una entidad federativa sí y otras no? Es decir: cuáles son los criterios de colaboración entre federación y estados. Se

discutirá la diferencia entre criterios políticos y criterios financieros: si pesan más los criterios políticos que los planes económicos. Hay responsabilidades compartidas a determinar. El tema puede impactar el debate electoral de 2024. Veamos números estatales en un contexto delicado: endeudamiento sin planeación estratégica.

LOS SEIS MAGNÍFICOS

El comparativo histórico de deuda pública estatal que se tiene a la mano, abarca de 1993 a 2015 (documento del Instituto Mexicano para la Competitividad, con datos de la SHCP): se comienza con 18 mil millones de pesos y se termina con los ya referidos 510 mil millones. En ese arco de tiempo, el incremento es de 2000% neto y 343% en términos reales, por la devaluación del peso. Van cifras por sexenio: Carlos Salinas dejó esa deuda en 28 mil millones de pesos (1994); Ernesto Zedillo la elevó a 91 mil millones (año 2000), 300% más; Vicente Fox la colocó en 160 mil millones (2006), incremento de 80%; con Felipe Calderón la deuda pública estatal se fue a 435 mil millones (2012), 150% más, sobre números de suyo altos; Peña Nieto enfrentó el 2016 con gobernadores cuestionados en sus cuentas y perseguidos por la justicia (Veracruz, Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila, Sonora, a la palestra). Los números siguieron en rojo. Peña ni se inmutó. La obra pública estatal fue raquíta. ¿Adónde se fue el dinero?, ¿Consta en actas? Si se borraron las huellas, no se explicaría la contundente revelación de AMLO. Algún hilo qué jalar debe de haber.

En las deudas estatales se siguió un camino selectivo: 6 estados concentran el 55% del total; Distrito Federal, 65 mil 800 millones de pesos; Nuevo León, 56 mil millones; Chihuahua, 41 mil 300 millones; Veracruz, 37 mil 400 millones; Coahuila, 36 mil 700 millones; Estado de México, 32 mil 900 millones. Ahí está la mayor deuda estatal contratada. Esa selectividad en la acumulación de deuda no cuadra con criterios racionales de desarrollo regional.

Compare usted, lector, las cifras anteriores con la deuda registrada por Tabasco hasta 2015: 4 mil millones de pesos. Y mire usted a Quintana Roo, estado turístico de poca población y extensión territorial, séptimo lugar en nivel de deuda: 19 mil 400 millones de pesos. Chiapas, entidad limitada en su productividad, apareció como el octavo lugar con 18 mil 200 millones de pesos. Aquí no puede hablarse de políticas de desarrollo, sino de resortes políticos de contratación de deuda.

Falta luz sobre el tema.

AL MARGEN

PRESENTÓ el municipio de Centro su Plan Municipal de Desarrollo. Lamentablemente poco le dice este hecho a la mayoría de la población porque es visto como el cumplimiento formal de una obligación legal; luego los planes se archivan y olvidan. La alcaldesa Yolanda Osuna aseguró que ahora no hay margen para la improvisación. Reconoció que hay añejos rezagos que colocaron al municipio en riesgo de colapso. La única forma de hacer rendir los recursos es gobernar con método y de manera planificada, y con la participación “constante, informada y

Presupuesto federal y deudas estatales: una pesada carga contra la población

Escrito por Editor

Viernes, 06 de Mayo de 2022 00:43 -

corresponsable”, afirmó. (vmsamano@hotmail.com)